La nana de una madre: 6 Lizzars.

Sara

Capítulo 1

CAPÍTULO 6: LIZZARS

Los Lizzars son aquellos llamados “elegidos” o “ condenados”.

En el Inicio de los tiempos Resalís poseía un corazón, una fuente de energía que palpitaba vida por toda la superficie de su mundo; dotaba de agua los ríos, de vida los bosques y de una naturaleza quefluía por ella misma.

Las leyendas y los antiguos testamentos hablan del “Coräu” (Corazón en la lengua madre) un cristalque reposaba en el interior del Gran árbol, anclado a la tierra donde extendía la vida por todo lo que existía a su paso.

Con ello, Resalís tenía una forma peculiar de mantener el equilibrio, la protección y la esencia de cada parte de ella misma: Aktor (El norte del mundo, ahora conocido como Agthor), Kierash (Ahoraconocido como Kirtaz, el sur) y Vicoräu (El centro de Resalís, ahora conocido por Galvaret, donde reposaba el corazón de la madre tierra). Todos estaban protegidos por determinadas criaturas, seres que nacían con un liderazgo impuesto por natura debido a que todos pertenecían a una de la parte deCoräu respectivamente.

En Galvaret existía el Coruel (El Ciervo de colmillo blanco), un animal que plagaba los bosques delantiguo Galvaret muy parecido al ciervo actual, con la diferencia de que dotaba de una cornamenta tremendamente ramificada en varios cuernos, como las ramas de un árbol. Su pelaje era normalmente blanco brillante, aunque también se vieron ejemplares de pelaje castaño o negro. Sus ojos , del mismo color de su pelaje, que carecían de iris y pupila.

Un animal que dotaba de una inteligencia muy por encima de lo normal puesto que lograba comprender el raciocinio humano en el momento que aparecieron los primeros hombres. Además, contaba con un don que le permitía captar cada esencia viviente de su entorno, por lo que era bastante complicado encontrarlo o pillarlo por sorpresa, de esta forma si lograbas ver alguno es porque él quería que lo hicieras.

Tenían un carácter dócil aunque prudentes, no solían salir del interior de los bosques milenarios.

En Aktor, el antiguo Agthor, existían los Räos. Habitaban en las altas montañas, aunque también podrías verlos, con suerte, en las llanuras, si

no estaban en época estival.

Son el antepasado de los Huargos o los lobos actuales, de dimensiones inmensas, de las mismas que un elefante actual.

Su envergadura imponía lo suficiente para hacerle un depredador imbatible y al que no le era necesario dotar de ninguna habilidad para ser respetado, sin embargo, también lo hacía, al igual que el Coruel:Los Räos eran incluso más difíciles de ver que el ciervo de colmillo blanco, puesto que la forma de desplazarse era puramente fantasmal. Estos animales se movían como espectros en las altas montañas, espejismos o fantasmas . De esta forma podían desplazarse a una velocidad sobrehumana, de aquí a allí en un segundo.

Así, si alguna vez tenías delante a alguno de ellos, podrías darte por perdido, porque no habría forma de escapar.

Sin embargo en Kirtaz si la fiereza de los Räos era temible, la existencia de los Ësars era motivo de pesadillas.

Los testamentos hablan de los Ësars como la encarnación del lado oscuro de Resalís, sin embargo, fue la primera criatura en habitarla. Se trataba de una serpiente gigante, un animal que carecía de extremidades y que se valía de su enorme cuerpo para deslizarse entre la arena de los grandes desiertos de Kirtaz. us escamas dibujaban tonalidades entre blancas y anaranjadas, las más comunes. Aunque el ejemplar más descrito en los antiguos volúmenes es la existencia de un Ësars con escamas negras y rebordes carmesís, como si de su interior fluyera fuego puro.

La capacidad de estas criaturas era sensacional a la par de peligrosa. Tenía la facultad de meterse en el interior de la mente de sus presas, de sentir, captar, sus sensaciones y poder saber sus movimientos y decisiones, ya que se acoplaban a la mente de su objetivo como un parásito invisible.

De esta forma los Ësars fueron los únicos capaces de contraer una estrecha relación con los hombres. Nunca los lograron domesticar, respectivamente, pero cuando un hombre enlazaba su mente con la de un Ësar ahí empezó la existencia de los Lizzars y la Era Oscura.

Aquellos humanos que lograban un vínculo con los Ësars ,éstos pasaban a compartir las mismas habilidades que las serpientes gigantes, podían leer, saber, todos los movimientos de aquellos que no tenían esta habilidad.

Con ello, los habitantes de Kirtaz empezaron a expandir su dominio con la voz cantante de su poder, llamándose ellos mismos Lizzars como los “elegidos para gobernar”. Sin embargo, esto llevoal resto de tribus, de

pueblos, a sentirse oprimidos.

Especialmente los habitantes de Aktor llevaron la delantera de no dejarse gobernar por los sureños, tachándolos de malhechores y abusadores de poder. Esto provocó las primeras discrepancias y encarnizados enfrentamientos donde los norteños salían perdedores debido a la imbatible habilidad de los Lizzars sureños.

Esta situación puso a Resalís en un tiempo oscuro y turbio, el mundo estaba separado en dos franjas: Norte y Sur, sin embargo, el centro, el corazón de Resalís, Vicoräu, ahora Galvaret, permanecía en una neutralidad tambaleante.

La tensión llevó a los rebeldes a ingeniárselas para combatir a los Lizzars y eso los llevó al corazón de Resalís, al Coräu.

Allí, descubrieron que los fragmentos del Cristal tenía poder, como vida propia, incluso después de desprenderse de éste mismo y que , a su vez, a cada cual que portaba alguno, les atribuía la capacidad o bien de los Coruel, de los Räos o de los Ësars...

El comienzo del fin empezó en ese instante, cuando el cristal fue debilitándose por la avaricia de poder de los humanos, de cómo uno quería gobernar por encima del otro y la guerra empezó a afectar seriamente a la vida . Los Coruel, Räos y Ësars empezaron a desaparecer de sus hábitats, su existencia rozaba la extinción y con ellos, toda Resalís.

Las hambrunas llamaron a las puertas de todos los reinos y las guerras no cesaban ni un segundo encabezadas por sus líderes: Yandrak I en el Norte y Mhiller en el Sur.

Todo esperanza se había perdido hasta el día de la “separación”, por forma repentina, el debilitado Cristal de Coräu empezó a centellear con una intensidad jamás vista, su luz blanquecina rebosaba por entre el tronco del gran árbol, haciéndolo arder posteriormente y dejando desnudo al potente cristal, el cual podría verse desde cualquier parte en un ratio de enormísima distancia. Las antiguas runas hablan del “despertar”.

El elemento palpitaba como un corazón y sus paredes, que antes parecían sólidas, se desquebrajabanpor momentos, como si su interior quisiera salir y así lo hizo.

El Cristal estalló, se rompió en pedazos esparciéndose por todo Resalís, extinguiendo la existencia de los Coruel, Räos y Ësars y con ellos, los Lizzars... O eso se cree.

Desde la Separación las civilizaciones volvieron a crecer teniendo a los Lizzars desde una perspectiva tabú, como los condenados. Sin embargo, para otros, eran humanos con la asombrosa capacidad de llevar a su pueblo a la prosperidad.